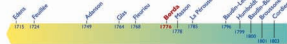
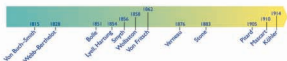


El caballero Borda y la medición exacta del Teide



Jean-Charles de Borda
Par orden real Luis XVI
1776
(año -expedición)



Borda estimó la altura del Teide en 1.905 toesas (3.713 metros). Para ello aplicó métodos trigonométricos valiéndose de la medición de triángulos cuyos vértices estaban situados en lugares estratégicos: la Playa Martiánez, la casa de la familia Cologan en el Puerto de la Cruz, la montaña donde luego se emplazaría el hotel Taoro, el jardín de la familia Franchy en La Crotava y, por supuesto, el propio Pico.

El Teide –el excelso atlante que cantara Antonio de Viana– fue considerado durante mucho tiempo la montaña más alta del mundo. Su impresionante aspecto –visible desde el mar a distancias considerables– y sobre todo su utilidad práctica para la navegación –al ser una especie de faro que servía para orientarse en las rutas marítimas atlánticas– hicieron que conocer su posición y su altura exactas resultara crucial para los navegantes. De ahí la relevancia de las observaciones del geodesta francés Jean-Charles Borda, a quien le corresponde el honor –como señalaría Alexander von Humboldt en 1816– de ser el primero en determinar con exactitud la altitud del Teide sobre el nivel del mar.



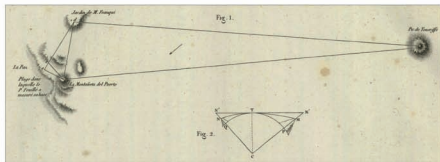
Vista del Teide desde el mar:

Los errores cometidos durante las observaciones que se efectuaron en el viaje de *La Flore* hicieron que el caballero Borda volviera a Tenerife en 1776 para repetir sus cálculos y mediciones, pero en esta ocasión con la ayuda de un equipo de cuarenta personas (entre los que había varios oficiales españoles), con mejores instrumentos y materiales y un mayor rigor.

La medición del Pico de Tenerife no era un objeto de poca entidad para nosotros, pues de ello dependía esencialmente nuestro trabajo y nuestra. No era indispensable conocer la elevación exacta de ese volcán, para sacar partido de las observaciones de altura que se hubieran hecho en varios puntos de las islas de Tenerife, Gomera y Canaria, que habrían de servir para fijar sus longitudes y latitudes...



Miembros de la expedición de Borda calculando la altura del Teide (óleo atribuido a P. Otazam).



Triangulación hecha por Borda para medir la altura del Pico Teide.



Casa de Cologan en el Puerto de la Cruz.

Los cálculos que dirigió el científico francés durante su visita a las Islas, que coincidió con una escala del célebre marino inglés James Cook, le sirvieron también para trazar un preciso mapa del Archipiélago.

